

Segunda versión

Diálogos sobre Educación

HACIA UNA EDUCACIÓN INCLUSIVA DE CALIDAD

Una reflexión a partir de las perspectivas de los jóvenes



**Diálogos sobre
Educación**



Importante

En el presente informe se emplean manera inclusiva términos como “el docente”, “el estudiante”, “el profesor”, “el alumno”, “el joven” y sus respectivos plurales (así como sus equivalentes en el contexto educativo) para referirse a hombres y mujeres. Esta elección responde a la falta de consenso universal sobre cómo aludir de forma conjunta a ambos géneros en el idioma español, salvo que se utilicen las terminaciones “o/a”, los artículos “los/las” u otras expresiones similares. Sin embargo, el uso reiterado de estas fórmulas de desdoblamiento puede generar saturación y dificultar la comprensión de la lectura.

Autores:

Mauricio Bravo R.
Trinidad Ríos S.
Verónica Méndez M.

Diseño y diagramación:

María del Carmen Delfau G.

Imágenes:

Archivo Universidad del Desarrollo

Santiago de Chile, Noviembre 2024

Los contenidos del presente informe pueden utilizarse total o parcialmente, siempre que se cite la fuente.

TABLA DE CONTENIDO

PRÓLOGO	05
INTRODUCCIÓN	06
ANTECEDENTES: ¿QUE ÉS LA INCLUSIÓN EDUCATIVA?	08
METODOLOGÍA DE TRABAJO	10
1. RESULTADOS: DIMENSIÓN INDIVIDUAL – ENCUESTA	11
1.1 PERCEPCIONES Y EXPERIENCIAS ACERCA DE LA INCLUSIÓN.	12
1.2 BENEFICIOS Y DESAFÍOS DE LA EDUCACIÓN INCLUSIVA.	16
1.3 PRÁCTICAS Y COMPORTAMIENTOS QUE ACTÚAN COMO FACILITADORES O BARRERAS PARA LA INCLUSIÓN.	20
1.4 ACTITUDES O VALORES QUE POTENCIA LA INCLUSIÓN	22
1.5 ENCUESTA: NIVELES DE ACUERDO	25
1.6 UNA EDUCACIÓN INCLUSIVA EXITOSA	34
2. RESULTADOS: DIMENSIÓN GRUPAL – DIÁLOGOS COLABORATIVOS	38
2.1 BARRERAS EN EL APRENDIZAJE Y LA PARTICIPACIÓN EN LAS ESCUELAS	40
2.2 IMPORTANCIA DE LA INCLUSIÓN EN LA EDUCACIÓN	41
3. OCHO PROPUESTAS PARA FOMENTAR LA EDUCACIÓN INCLUSIVA	44
1. INFRAESTRUCTURA ACCESIBLE	46
2. APOYO INTEGRAL AL BIENESTAR SOCIOEMOCIONAL	47
3. CONVIVENCIA BASADA EN EL RESPETO Y LA DIVERSIDAD	48
4. FLEXIBILIDAD EN EL CURRÍCULUM Y LA EVALUACIÓN	49
5. DIVERSIDAD EN LAS METODOLOGÍAS DE ENSEÑANZA	50
6. FORTALECIMIENTO DE LA RELACIÓN FAMILIA – ESCUELA	51
7. APOYO DE EQUIPOS MULTIDISCIPLINARIOS	52
8. FORMACIÓN DOCENTE CONTINUA	53
REFLEXIONES FINALES	55
REFERENCIAS	56
AGRADECIMIENTOS	57



PRÓLOGO

Hablar hoy de inclusión educativa hoy es hablar de justicia y equidad. Es asumir que nuestra sociedad y en particular el sistema escolar no puede seguir reproduciendo exclusiones ni barreras que impidan a niños, niñas y jóvenes desarrollarse plenamente, en entornos que reconozcan sus diferencias como un valor y no como un obstáculo.

Los desafíos que enfrentamos en esta materia no son menores: persistencia de prácticas pedagógicas homogéneas, rigidez curricular, escasez de apoyos especializados, brechas en la formación docente y una cultura escolar que aún no logra integrar plenamente el principio de diversidad como eje estructurante del aprendizaje.

Ante este escenario, es clave generar instancias que permitan no solo diagnosticar estos desafíos, sino también amplificar las voces de quienes viven día a día las tensiones de la inclusión y la exclusión en sus comunidades educativas. Este informe nace con ese propósito: ofrecer un espacio legítimo para que los jóvenes – tanto estudiantes como futuros docentes – expresen sus miradas, vivencias y propuestas sobre la educación inclusiva.

La riqueza de este trabajo radica en su capacidad de articular el conocimiento pedagógico con la percepción de los jóvenes. En este sentido, este informe es una invitación a reflexionar colectivamente sobre qué tipo de escuela queremos construir y qué transformaciones se necesitan para avanzar hacia comunidades educativas más inclusivas.

Desde la Facultad de Educación de la Universidad del Desarrollo, asumimos con convicción el compromiso de contribuir activamente al fortalecimiento de una educación inclusiva en el país. Este informe se enmarca en una línea de trabajo más amplia que busca poner en el centro de la formación docente los desafíos reales de las escuelas, al promover la innovación pedagógica, el diálogo abierto y la valorización del saber experiencial de los propios actores educativos. Creemos que la inclusión no se enseña solo desde los libros, sino también desde el ejercicio consciente de escuchar y co-construir nuevas formas de enseñar y aprender.

Agradecemos a todas las personas que hicieron posible este proceso, y esperamos que este informe contribuya no solo a visibilizar los desafíos de la inclusión, sino además a inspirar nuevas acciones desde la política pública, las escuelas y la sociedad civil.

Mauricio Bravo Rojas
Vicedecano
Facultad de Educación
Universidad del Desarrollo

INTRODUCCIÓN

El presente informe tiene como propósito relevar las voces de los jóvenes en torno a la inclusión, como parte fundamental de una educación de calidad en nuestro país. En coherencia con lo establecido en la normativa vigente en nuestro país, que promueve el derecho a una educación inclusiva y de calidad. Entendemos que este contribuye a la reflexión, análisis y acción sobre los desafíos y oportunidades que enfrentan nuestras comunidades educativas para avanzar en dicha dirección.

Este trabajo busca orientar las políticas y prácticas hacia el reconocimiento de la diversidad y la eliminación de barreras para el aprendizaje y la participación de todos los estudiantes. Su mirada se basa en la convicción de que una escuela inclusiva no solo beneficia a quienes enfrentan mayores dificultades, sino que enriquece la experiencia educativa de toda la comunidad.

La iniciativa fue impulsada por la Facultad de Educación de la Universidad del Desarrollo (UDD), institución comprometida con una formación docente de excelencia, centrada en la innovación pedagógica, el compromiso ético y la equidad educativa. Como parte de su misión, la facultad organizó este proceso participativo para generar conocimiento sobre las percepciones sobre la inclusión educativa desde las propias experiencias de los jóvenes.

La actividad consistió en diálogos en los que se aplicó una encuesta individual. En ella participaron más de 400 jóvenes de entre 15 y 29 años, incluyendo estudiantes de II° a IV° medio y estudiantes universitarios de las carreras de Pedagogía en Educación Básica con mención en Inglés y Pedagogía en Educación de Párvulos de la UDD.

Entre los principales hallazgos del estudio, destaca la alta valoración que los jóvenes otorgan al respeto por las diferencias, la igualdad de oportunidades y el desarrollo de ambientes colaborativos. Los escolares y futuros docentes coinciden en la necesidad de adaptar el currículo, diversificar metodologías de enseñanza y fortalecer las actitudes de respeto y empatía como pilares de la inclusión. Asimismo, se identifican desafíos relevantes, como la falta de recursos, la necesidad de formación docente continua y las barreras estructurales y culturales que persisten en las comunidades escolares. A pesar de ello, los jóvenes expresan un fuerte compromiso con construir escuelas más justas, diversas y participativas.

Finalmente, este informe se estructura en secciones que dan cuenta del proceso metodológico y de los principales resultados obtenidos. En primer lugar, se presentan antecedentes generales y luego los aspectos técnicos de la encuesta y los diálogos colaborativos. A continuación, se detallan los resultados individuales y grupales organizados por temáticas clave como percepciones sobre la inclusión, beneficios y desafíos, prácticas facilitadoras o barreras, y valores asociados. Posteriormente, se exponen propuestas concretas para avanzar hacia una educación inclusiva, seguidas de reflexiones finales y agradecimientos. Este recorrido ofrece una mirada integral que, creemos contribuirá mayores niveles de inclusión educativa al interior de las escuelas y de las aulas de nuestro país.



ANTECEDENTES ¿QUÉ ES LA INCLUSIÓN EDUCATIVA?

La inclusión educativa es un principio y una práctica que busca garantizar que todos los estudiantes, sin importar sus condiciones personales, sociales o culturales, tengan acceso equitativo a oportunidades de aprendizaje y participación significativa en la vida escolar. Esta mirada reconoce y valora la diversidad como un elemento enriquecedor de las comunidades educativas y promueve una enseñanza que responda a las necesidades de todos y cada uno de los estudiantes.

En Chile, la inclusión educativa ha cobrado relevancia en el debate público y en la implementación de políticas que buscan transformar el sistema educativo en uno más justo, equitativo y respetuoso de las diferencias. Este enfoque se ha consolidado en los marcos normativos vigentes, como la Ley de Inclusión Escolar, que promueve la igualdad de oportunidades y prohíbe la discriminación en los procesos de admisión; el Decreto Exento 170 (de 2009, que regula los criterios y procedimientos para la evaluación y determinación de las Necesidades Educativas Especiales (NEE) de los estudiantes que pueden ser atendidos mediante el Programa de Integración Escolar (PIE); y el Decreto 83 de 2015, que entrega orientaciones pedagógicas para la adecuación curricular y la diversificación de la enseñanza en el aula común, fomentando el uso del Diseño Universal de Aprendizaje (DUA) como estrategia para responder a la diversidad en el aula.

Además, es importante destacar que la educación inclusiva genera beneficios individuales y colectivos. Promueve el desarrollo de habilidades sociales y emocionales como la empatía, el respeto, la tolerancia y la solidaridad, lo que fortalece la cohesión del grupo curso y el sentido de comunidad. Una investigación realizada por el Instituto Alana (2016) que elaboró un metaanálisis sobre el tema concluyó que los estudiantes sin discapacidades que aprenden en entornos inclusivos desarrollan mayor empatía, tolerancia y muestran una actitud más positiva a la diversidad. Asimismo, favorece un mejor clima escolar, fomenta la participación activa de los estudiantes y contribuye al aprendizaje colaborativo. Una escuela inclusiva no solo mejora los resultados de aquellos estudiantes que enfrentan mayores barreras, sino que enriquece el proceso educativo de toda la comunidad.

En nuestro país, un análisis elaborado por Centro de Políticas Públicas de la Universidad Católica (2023) arroja datos interesantes frente al tema. En primer lugar, releva el alto porcentaje de niños y adolescentes con discapacidades que están escolarizado, un 96,7%, frente al 98,7% sin discapacidad. Además, aquellas escuelas que cuentan con equipos de apoyo como psicólogos y trabajadores sociales presentan menores tasas de deserción escolar a corto y largo plazo y mejoras en los resultados en matemática (SIMCE 8° básico y II° medio). Esto sugiere que la presencia de equipos multidisciplinarios vinculados a modelos inclusivos mejora el rendimiento y la permanencia escolar de todos los estudiantes, no solo aquellos con discapacidades o NEE.

A pesar, del avance en el plano normativo, aún existen desafíos a la hora de una implementación real de la inclusión educativa en los establecimientos. En relación a esto, se hace mención a datos arrojados por investigaciones de la OCDE (TALIS 2018) donde el 38% de los docentes chilenos declara que necesita mayor formación relativa al trabajo con estudiantes con NEE o diversidad cultural, frente al 22% promedio OCDE. Otro antecedente a considerar es que aún es bajo el porcentaje de escuelas que utiliza recursos PIE y la alta rotación de profesionales PIE. Por último, uno de los grandes desafíos es la implementación real y efectiva al interior de los colegios y de las aulas. En este sentido, la aplicación de las normas y decretos, un claro ejemplo es el decreto 83, es escasa, superficial y desvinculada de prácticas pedagógicas reales.

Como podemos ver, los desafíos para avanzar en esta dirección son múltiples. A nivel del aula, persisten barreras relacionadas con metodologías poco flexibles, escasa diversificación en las evaluaciones, ausencia de recursos adecuados y falta de apoyos especializados. A nivel sistémico, se requiere avanzar en el fortalecimiento de equipos multidisciplinarios, mejorar las condiciones de infraestructura, y sobre todo, desarrollar una formación docente inicial y continua que prepare efectivamente a los profesores para abordar la diversidad desde una perspectiva pedagógica y ética.

Pese a los avances normativos y al creciente compromiso institucional, aún existe una brecha entre el discurso inclusivo y su aplicación real en los centros educativos. Por ello, es fundamental seguir generando iniciativas que promuevan una cultura escolar basada en la equidad, el respeto a las diferencias y el derecho de todos los estudiantes a aprender y participar plenamente.



METODOLOGÍA DE TRABAJO

Este estudio se desarrolló a partir de una metodología mixta, que integró enfoques cuantitativos y cualitativos con el propósito de obtener una visión comprensiva y multidimensional sobre las percepciones, experiencias y propuestas de los jóvenes en torno a la educación inclusiva.

La población de estudio se componía de estudiantes escolares de II° a IV° medio de establecimientos particulares, subvencionados y municipales, y por estudiantes universitarios de primero a quinto año de las carreras de Pedagogía en Educación Básica con mención en Inglés y Pedagogía en Educación de Párvulos, pertenecientes a la Universidad del Desarrollo. Participaron aproximadamente 400 jóvenes de entre 15 y 29 años, todos residentes en la ciudad de Santiago.

Para la recolección de datos se utilizaron dos técnicas complementarias. Por un lado, se aplicó una encuesta individual a través de un formulario digital, con preguntas cerradas y abiertas que permitieron conocer niveles de acuerdo, percepciones y actitudes frente a distintos aspectos de la inclusión. Por otro lado, se llevaron a cabo diálogos grupales colaborativos, integrados por ocho estudiantes por grupo, guiados por un facilitador. Estos espacios de conversación permitieron profundizar acerca de los sentidos que los jóvenes atribuyen a la inclusión, a través del intercambio de experiencias y la construcción colectiva de propuestas.

El trabajo de campo se realizó durante los días 23 de julio y 19 de agosto de 2024, en dependencias de la Universidad del Desarrollo, en Santiago. La muestra incluía a estudiantes de distintos tipos de establecimientos educacionales, como escuelas municipales, particulares subvencionadas, particulares y estudiantes de educación superior de la propia universidad.

El enfoque mixto no solo permitió triangular la información obtenida sino también capturar la riqueza de los discursos juveniles en torno a los desafíos que persisten para lograr una educación inclusiva de calidad, y las oportunidades que emergen desde sus propias vivencias y expectativas.



1.

Resultados: Dimensión Individual - Encuesta

1.1 Percepciones y experiencias acerca de la inclusión

Hoy en día hay una alta valoración de los jóvenes por el respeto de las diferencias y las particularidades de cada individuo, en este caso, de los estudiantes. A partir de la pregunta abierta **¿Qué es la educación inclusiva para ti?** se recogieron las percepciones y características que los jóvenes le atribuyen a la educación inclusiva. Al analizar sus respuestas se encontraron algunas variaciones entre los estudiantes de enseñanza media y los estudiantes universitarios, quiénes además serán futuros docentes.

Para los **jóvenes que aún se encuentran en el sistema escolar**, la educación inclusiva se relaciona con los siguientes aspectos:

1.

INCLUSIÓN DE PERSONAS CON DISCAPACIDAD:



la mayoría de las respuestas consideran que estas personas deben tener las mismas oportunidades y condiciones para aprender que todos los estudiantes, ya que en la actualidad consideran que esto no está ocurriendo.

"Lograr integrar a aquellos alumnos con alguna discapacidad para que puedan participar en la sala de clases."

2.

IGUALDAD DE OPORTUNIDADES:



contar con condiciones similares para todos los estudiantes, sin importar sus diferencias cognitivas, culturales, físicas o sociales. Este enfoque incluye la importancia del valor que tienen la diversidad y la inclusión social.

"Es brindar las mismas oportunidades para distintas realidades."

"Es la integración de todas las diversidades de personas al entorno educativo sin importar género, nacionalidad, raza, estado socioeconómico o alguna condición especial."

3.

ADAPTACIÓN A DIFERENTES ESTILOS Y RITMOS DE APRENDIZAJE:



esta perspectiva implica que no todos los jóvenes aprenden de la misma manera y que los tiempos son diferentes, lo que hace del proceso de aprendizaje una instancia personal y singular, donde las instituciones educativas deben flexibilizarse y ajustarse a estas diferencias.

"Todos tenemos diferentes tiempos de aprendizaje, por lo que inclusión sería adaptarse a cada uno de los estudiantes."

"Aceptar que somos diferentes al momento de aprender y necesitamos distintas herramientas."

4.

EMPATÍA Y RESPETO:



hacia las diferencias de los demás. En este sentido, se observa que la educación inclusiva no tiene que ver solo con cambios estructurales y metodológicos, sino también con una cuestión de actitudes, de comprensión y de valoración de los otros sin discriminarlos.

"Hacer sentir cómodo a todos los estudiantes, independientemente de su condición o capacidad"

"Compartir el mismo espacio sin segregar a nadie."

Los jóvenes encuestados que serán futuros docentes de educación parvularia y básica, se sienten responsables y protagonistas del desarrollo de la educación inclusiva en los colegios. Entre las principales características de la educación inclusiva mencionaron:

1. IGUALDAD DE OPORTUNIDADES:  implica contar con las oportunidades de acceso a la educación, sin importar sus condiciones o capacidades, pero también se asocia con una educación equitativa que ofrezca las mismas posibilidades y derechos a todos.

"Para mí la educación inclusiva es velar que todos los estudiantes tengan las mismas oportunidades, herramientas y se sientan parte del aprendizaje"

"La que acepta y hace parte a todas las personas por igual, entregando oportunidades de acuerdo a las distintas capacidades y características"

2. PARTICIPACIÓN ACTIVA Y SENTIDO DE PERTENENCIA  se refiere a que la educación inclusiva asigna un rol protagónico a los estudiantes, quienes participan activamente en su propio aprendizaje y en el es clave que se sientan parte de una comunidad, de un grupo.

"La educación inclusiva es una educación donde todos los estudiantes forman parte del aprendizaje y participan activamente dependiendo de su capacidad"

"La educación inclusiva para mí es hacer que todos se sientan parte"

3. ADAPTACIONES A LAS NECESIDADES INDIVIDUALES:  esta idea fue mencionada en forma recurrente, con énfasis en que la educación inclusiva relaciona estrechamente con el deber de ajustar el currículum y los métodos de enseñanza para que cada alumno desarrolle su máximo potencial y participe de su proceso de aprendizaje. Esta perspectiva sostiene que la educación debe reconocer la existencia de diferentes ritmos de aprendizaje y características individuales y que al tener en cuenta estos factores mejorarán los aprendizajes de los estudiantes. educación tiene que incorporar el hecho de que existen diferentes ritmos de aprendizaje y características individuales y que al estar contempladas se mejoraran los aprendizajes de los estudiantes.

"Una educación equitativa, donde se reconozcan a cada persona como un ser único, con diferentes necesidades, habilidades, ritmos de aprendizaje, etc. Entregar herramientas para que todos logren sus objetivos."

"Considerar todas las habilidades y necesidades educativas de mi grupo de niños en mis planificaciones y hacer adecuaciones curriculares en caso de ser necesario."

4. EQUIDAD Y JUSTICIA:  este enfoque sostiene que la educación inclusiva debe garantizar que todos los estudiantes tengan acceso a los recursos y experiencias de aprendizaje para poder desarrollarse. De esta manera, la equidad vela por que todos los estudiantes tengan las mismas oportunidades de éxito.

"Donde todos puedan optar a una educación de calidad sin importar sus condiciones"

"Que exista una equidad, que se le dé a cada quien la atención que necesita."

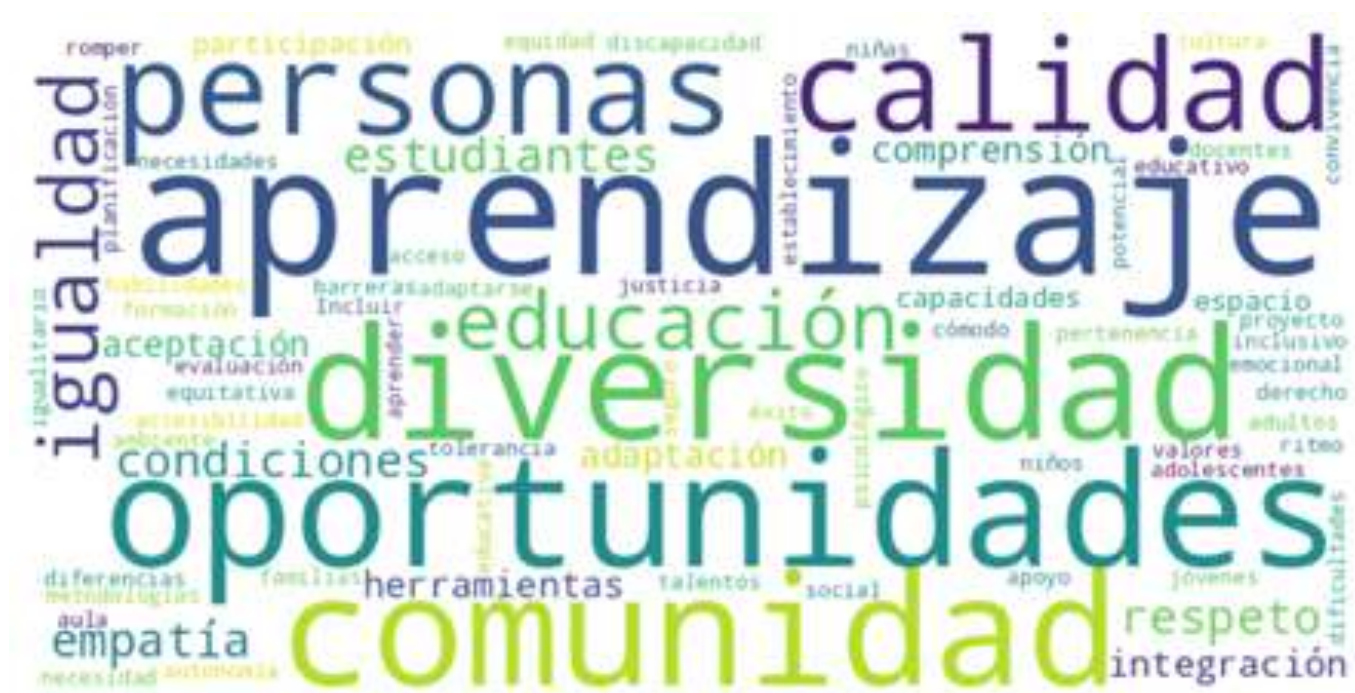
Como podemos ver, ambos grupos coincidieron en percepciones y miradas comunes acerca de la inclusión como la importancia de brindar igualdad de oportunidades para todos los estudiantes, independientemente de sus capacidades o condiciones. También, destacaron la aceptación y valoración de la diversidad al interior de las salas de clase, mediante la flexibilización del currículum y la adaptación del sistema educativo a las diferencias de cada persona. Por último, tanto estudiantes escolares como universitarios coincidieron en que una educación inclusiva debe promover un ambiente de empatía y respeto en el que todos los alumnos se sientan valorados al interior de la comunidad educativa.

A pesar de estas sintonías en las percepciones, los futuros docentes sienten una responsabilidad y compromiso mayor en la implementación y desarrollo de prácticas y una cultura inclusiva, además, de considerar que los estudiantes escolares deben tener un mayor protagonismo en la participación de su propio proceso de aprendizaje y sentirse parte de un grupo. Por otro lado, los estudiantes universitarios, enfatizan la importancia de la equidad y la justicia como pilares de una educación inclusiva que permite a los estudiantes lograr su máximo potencial; mientras que los jóvenes de enseñanza media priorizan la igualdad de oportunidades. En definitiva los futuros docentes reflejaron una comprensión más profunda y un compromiso ético y profesional mayor al concebir la inclusión como una dimensión inherente al sistema educativo, porque no solo creen que esta mejora es necesaria para potenciar los aprendizajes de los estudiantes, sino que es un derecho de cada estudiante a una educación de calidad.

"(La educación inclusiva) es valorarnos con nuestras características personales y apreciar éstas como una oportunidad de crecimiento grupal y colectivo."

"Para mí la educación inclusiva es el derecho que tienen todas las personas de acceder a una misma educación de calidad y de poder aprender de forma equitativa."

Conceptos y palabras más mencionadas en las respuestas de los jóvenes universitarios y escolares acerca de lo que consideran que es la inclusión



Nube de palabras de elaboración propia con ayuda de Chat GPT 4.0



1.2 Beneficios y desafíos de la educación inclusiva

A los jóvenes se les preguntó acerca de los principales beneficios y desafíos que la educación inclusiva aporta a su formación. Las respuestas fueron agrupadas en torno a los tres grandes temas más recurrentes para cada una de las preguntas.

Beneficios

A partir de la pregunta, “¿Cuáles son los principales beneficios que la educación inclusiva aporta a tu educación?”, las principales respuestas de los **jóvenes escolares** fueron:

1. Desarrollar la **tolerancia y la empatía**, respetando las diferencias. Esto se traduce en la capacidad de poder ponerse en el lugar del otro y en comprender otras realidades.

“Los principales beneficios son el hecho de que te enseña a respetar a los otros sin importar las diferencias.”

2. Preparar a los estudiantes para la **vida en sociedad al aprender a trabajar y convivir** con personas diferentes a ellos. Esto incluye habilidades fundamentales para el futuro como la cooperación, el respeto, el valor de la diversidad y la importancia de las competencias sociales.

“Nos une más como comunidad algo muy importante dentro de un establecimiento educativo, nos da la chance de aprender cosas que no sabemos.”

3. Acceder a una **educación de calidad** donde el aprendizaje es para todos, sin importar sus capacidades. Además, destacan que esto enriquece no solo a aquellos estudiantes con necesidades especiales, sino que a toda la comunidad escolar.

“Todos tenemos derecho a aprender, todos debemos tener una educación de calidad que se adapte a cada uno porque no todos somos iguales.”

A partir de la pregunta “¿Cuáles son los principales beneficios que la educación inclusiva aporta al interior de la sala de clases y en la institución?”, los universitarios respondieron lo siguiente, teniendo en cuenta su futuro rol como docentes:

1. Fomentar en los estudiantes la convivencia en una sociedad diversa, donde el **respeto por las diferencias y la empatía** hacia otros permite comprender y aceptar a los demás.

“Una manera distinta de ver la vida y poder ser más solidaria en mi día a día.”

“Los principales beneficios que nos van a traer es saber convivir en una sociedad en la que no todos somos iguales, enseñándonos a saber ser empáticos.”

2. Crear un ambiente cómodo y seguro para todos los estudiantes, sin importar sus necesidades o capacidades, donde se sientan valorados y capaces de aprender a su propio ritmo.

“La diversidad enriquece el aula y aporta al trabajo de la sala de clases. Trabajar la educación inclusiva aportará en la empatía, el trabajo colaborativo, el liderazgo, la identidad.”

3. Desarrollar habilidades sociales y emocionales como la colaboración, el trabajo en equipo y la tolerancia, no solo para mejorar el rendimiento académico, sino también la convivencia dentro y fuera del aula.

“Principalmente nos abre la mente, nos hace seres humanos integralmente más ricos enseñándonos habilidades de trabajo para la vida.”

Desafíos

Respecto a este tema, los **jóvenes escolares** respondieron a la pregunta, “¿Cuáles crees que son los principales desafíos o retos que tiene la educación inclusiva?”. Las respuestas se sintetizaron como se muestra a continuación:

1. Adaptar los **métodos de enseñanza y el currículum** para que respondan a la diversidad de estudiantes al interior del aula. Debe hacerse alusión a la poca capacidad docente para implementar nuevas metodologías que aseguren el apoyo necesario a todos los estudiantes.

“Yo creo que los principales desafíos para esta educación pueden ser la falta de personal capacitado y experto para este trabajo o la falta de recursos”.

2. Cambiar la **forma de pensar** y terminar con los prejuicios de los miembros de la comunidad respecto de la inclusión y sus formas de expresión al interior del colegio. Al mismo tiempo, enfatizaron la dificultad de fomentar la empatía hacia personas con discapacidades y estudiantes que no encajan con las expectativas tradicionales y comunes.

“Lograr concientizar al alumnado y profesorado sobre las distintas discapacidades y cómo generar una inclusión real donde nos sintamos cómodos, sin sentirnos juzgados ni excluidos en las distintas actividades”.

3. Lograr una **inclusión real y sostenible en el tiempo**, que ponga en práctica lo que indican los protocolos, talleres y proyectos escolares. Implementar una cultura de la inclusión que logre asentarse y vivirse no de manera simbólica ni forzada. En otras palabras, lograr que la inclusión sea parte del sistema y no solo una serie de medidas superficiales.

“Un desafío es abarcar toda la diversidad y reestructurar la educación que por tantos años se ha impartido, ya que está muy metida en nuestra forma de vivir”.

“No sirve que la apliquen solamente alguno colegios, sino que necesitamos que sea algo masivo, de calidad e integrada realmente en nuestra malla curricular escolar”.





A los **estudiantes universitarios** también se les preguntó sobre los retos que la inclusión supone, pero a partir de su rol como futuros docentes. Entre los temas más mencionados encontramos:

1. Falta de **recursos, materiales e infraestructura** adecuada para implementar efectivamente una educación inclusiva. La escasez de herramientas tecnológicas, espacios o materiales didácticos suponen las primeras barreras para ejecutar la inclusión en las escuelas. A esto se suma la necesidad de contar con personal especializado, como educadores diferenciales o psicopedagogos para brindar apoyo continuo a estudiantes y docentes.

“Los principales desafíos son los recursos disponibles para llevar a cabo una clase o estar en un espacio con equidad y que los integrantes de la comunidad educativa tengan la disposición para trabajar por un cambio”.

2. Necesidad de **capacitación y actualización docente** para manejar la diversidad al interior del aula. Se menciona reiteradamente la importancia de la formación docente ya sea al inicio, en la etapa universitaria, como a lo largo de la carrera profesional. En este sentido, la capacitación se percibe como una instancia clave para poder llevar a la práctica las adecuaciones curriculares y las modificaciones necesarias para que las actividades, evaluaciones y estrategias pedagógicas sean inclusivas. Sin embargo, entre los comentarios se enfatiza la necesidad de contar con tiempo y planificación extra para los profesores para que la inclusión sea una realidad y no solo una declaración de buenas intenciones.

“Los principales desafíos de la educación inclusiva en la sala de clases incluyen la adaptación del currículo para atender diversas necesidades, la falta de recursos y formación específica para los docentes, y el manejo de grupos heterogéneos sin dejar a ningún estudiante atrás”.

3. La **resistencia al cambio y la falta de convicción o consciencia acerca de la importancia de la educación inclusiva** entre los docentes y en las mismas comunidades escolares. Lo anterior se manifiesta en el arraigo de métodos tradicionales de enseñanza, en los que se manifiesta poca disposición a innovar y a cambiar prácticas que los jóvenes consideran obsoletas. Además, se menciona la poca apertura de las familias, de los docentes y los propios estudiantes para implementar prácticas inclusivas.

“Creo que el que los alumnos ayuden y acepten que hay neurodivergencias, que se ayuden el uno al otro a pesar de las dificultades”.

1.3 Prácticas y comportamientos que actúan como facilitadores o barreras para la inclusión

Se les pidió a los jóvenes que describieran **prácticas o comportamientos inclusivos** que ocurrieran al interior de los establecimientos educacionales y/o en sus experiencias personales. Entre las prácticas más nombradas, y que son consideradas como facilitadoras de la inclusión por los estudiantes podemos mencionar:

Jóvenes escolares	Jóvenes universitarios
1. La existencia del Programa de Integración Escolar (PIE), que incluye el acompañamiento de especialistas (psicopedagogas, psicólogas y educadoras diferenciales) que apoyan a los estudiantes con necesidades educativas especiales. 2. La implementación de charlas y actividades enfocados en la inclusión como una forma de crear conciencia al interior de la comunidad y de aplicar practicas concretas en la vida diaria. 3. La adaptación de materiales y evaluaciones como una forma de atender a la diversidad de estudiantes.	1. La adaptación curricular a través de la adecuación de evaluaciones, guías y material didáctico de manera que se ajusten a las necesidades de todos los estudiantes. 2. La presencia de profesionales de apoyo para el aprendizaje (psicopedagogos, psicólogos o educadores diferenciales) al interior del aula. 3. El desarrollo de estrategias para fomentar la inclusión mediante el trabajo colaborativo e instancias para la interacción social.

“Charlas para profesores y alumnos informando sobre la inclusión y cómo podemos implementarla en la sala de clases”.

“La existencia del Programa de Integración Escolar y Convivencia Escolar”.

“La existencia del Programa de Integración Escolar y Convivencia Escolar”.

Una segunda pregunta se relacionaba con **las prácticas o comportamientos que son barreras para la inclusión** o atentan contra ella al interior de los establecimientos educativos y/o en su experiencias como estudiantes. Entre las destacadas se encuentran:

Jóvenes escolares	Jóvenes universitarios
1. La ausencia de una infraestructura adecuada, sobre todo para personas con discapacidades físicas que se transforma en una barrera para la participación de los estudiantes en diferentes áreas del colegio. 2. Las burlas de los compañeros y la exclusión de personas con diferencias. Algunos de estos comportamientos se reflejan en el acoso verbal a través de risas o en exclusiones de los grupos de juego o de trabajos. 3. La falta de métodos de enseñanza docente adaptados a las necesidades educativas de los estudiantes y la ausencia de apoyo pedagógico inclusivo y flexible para la aplicación del currículum.	1. La exclusión de estudiantes neurodivergentes o con necesidades educativas especiales del aula o de instancias grupales. Por ejemplo, al permitir que trabajen individualmente o sacarlos de la sala para ciertas actividades. 2. La falta de adecuación del material y de las estrategias para atender a las capacidades y necesidades personales de los estudiantes. Concretamente, la aplicación de las mismas evaluaciones o metodologías poco diversas. 3. La presencia de etiquetas hacia algunos estudiantes o el trato, a veces despectivo, centrado en las críticas y en las burlas. Estos comportamientos se presentan entre compañeros y de docentes a estudiantes.

“Los compañeros no siempre tienen una actitud respetuosa ante la diversidad, no hay instalaciones que permitan a todos aprender y el enfoque de las clases suele ser muy estructurado y tradicional”.

“He visto docentes que etiquetan a estudiantes como el mal portado o el niño problema”.

“Que niños con distintas condiciones no estén en el aula con todos, la diferenciación entre estudiantes por diferentes niveles de comprensión”.

A partir del análisis de las respuestas se observa que tanto escolares como universitarios reconocen prácticas concretas que actúan como facilitadoras de la inclusión al interior de las comunidades educativas. Mientras los escolares destacaron la existencia del Programa de Integración Escolar (PIE), las actividades de concientización y la adaptación de materiales; los universitarios enfatizaron aspectos más estructurales como la adecuación curricular, la presencia de equipos de apoyo y el fomento del trabajo colaborativo. Esta diferencia revela que los escolares tienden a identificar acciones más visibles y prácticas cotidianas, mientras que los futuros docentes tienen una mirada más amplia y pedagógica respecto a las condiciones necesarias para una inclusión efectiva.

W

1.4 Actitudes o valores que potencia la inclusión

Uno de los aspectos más valorados por los jóvenes al hablar de educación inclusiva tiene relación con las actitudes y los valores que esta promueve al interior de las comunidades educativas. Escolares y universitarios coincidieron en destacar valores fundamentales como la **empatía**, el **respeto** y la **solidaridad**, los que mencionaron repetidamente en sus respuestas. En el caso de los estudiantes escolares, la empatía encabezó las menciones, seguida del respeto y la solidaridad, mientras que entre los jóvenes universitarios el respeto ocupó el primer lugar, seguido por la empatía y la solidaridad. Además, se relevaron otros valores significativos como la **tolerancia**, la **generosidad**, la **amabilidad**, la **justicia**, el **compromiso**, la **confianza** y la **equidad**, las que complementan una visión integral de la convivencia en contextos diversos.

Conceptos más mencionados en las respuestas de los escolares acerca de los valores y actitudes promovidos por la educación inclusiva



Nube de palabras de elaboración propia con ayuda de Chat GPT 4.0

Conceptos más mencionados en las respuestas de los estudiantes universitarios acerca de los valores y actitudes promovidos por la educación inclusiva



Nube de palabras de elaboración propia con ayuda de Chat GPT 4.0

Del análisis conjunto se desprende que los jóvenes conciben la educación inclusiva no solo como un conjunto de prácticas pedagógicas o ajustes institucionales, sino además como un entorno formativo que favorece el desarrollo de valores esenciales para la vida en sociedad. La alta frecuencia de palabras como respeto, empatía y solidaridad en las respuestas refleja una comprensión de la inclusión como una cultura que humaniza las relaciones escolares. Esta coincidencia entre escolares y futuros docentes es especialmente valiosa, porque refuerza la necesidad de consolidar una cultura escolar basada en el cuidado mutuo, la aceptación de las diferencias y la construcción de vínculos significativos que trasciendan el aula.

Universidad del Desarrollo



1.5 Encuesta: niveles de acuerdo

A continuación se presentan una serie de respuestas relativas a diferentes aspectos sobre la inclusión al interior de las escuelas. Estas afirmaciones se conectan con la propuesta del Marco General de la Educación Inclusiva (2023) del Mineduc, que define la **educación inclusiva** como:

“Un camino formativo sustentado en el reconocimiento de la igualdad de todas las personas, en dignidad y en derechos, en el respeto a las diferencias y la valoración de cada integrante de una comunidad educativa, poniendo énfasis en aquellos estudiantes que enfrentan mayores barreras para la participación y los aprendizajes durante sus trayectorias educativas. Esto implica un actuar formativo para el combate y prevención de cualquier forma de discriminación, la transformación de las políticas institucionales, la cultura y las prácticas de cada espacio educativo”.
Mineduc (2023)

Del mismo modo, para un análisis más completo e integral, las frases se asociaron a las tres dimensiones del Índice de Inclusión propuesto por Booth y Ainscow (2000):

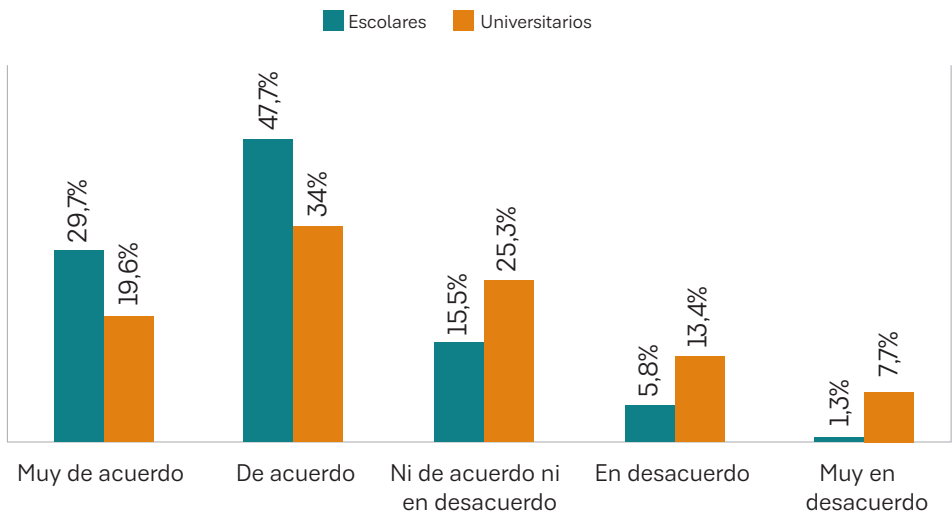
1. Culturas inclusivas: creación de una comunidad escolar segura, acogedora, colaboradora y estimulante, en la que cada uno es valorado. Se refiere también al desarrollo de valores compartidos por toda la comunidad escolar.

2. Políticas inclusivas: este punto asegura que la inclusión sea el centro del desarrollo de la escuela, al permear las políticas, protocolos y decisiones para que mejore el aprendizaje y participación de todos los estudiantes, integrando la diversidad de estos últimos.

3. Prácticas inclusivas: se refiere a las prácticas que reflejan la cultura y las políticas inclusivas de los colegios y que promueven la participación de todos los estudiantes en las actividades. Igualmente, aborda la enseñanza y apoyos que permiten el aprendizaje.

*En el caso de los universitarios se refiere a su experiencia como estudiantes escolares.

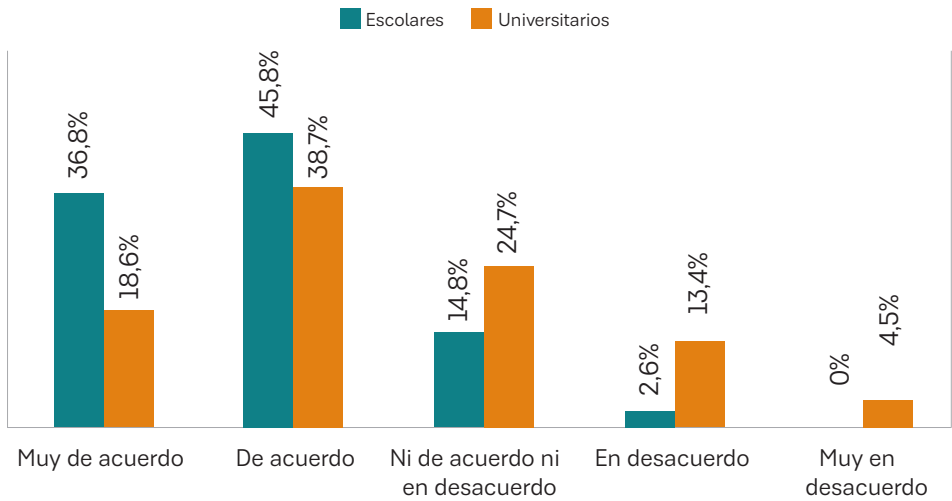
1. “En mi colegio es valorada la opinión de los estudiantes”.



Fuente: elaboración propia

Con respecto a esta dimensión podemos observar que existen diferencias entre los niveles de acuerdo de los escolares y los universitarios. En el caso de la **valoración de su opinión**, los primeros consideran, en un alto porcentaje (muy de acuerdo y de acuerdo, 77%) que lo que ellos piensan y dicen se escucha, mientras que los universitarios son más críticos (muy de acuerdo y de acuerdo, 53%).

2. “En mi colegio se promueve el bienestar integral de los y las estudiantes”.

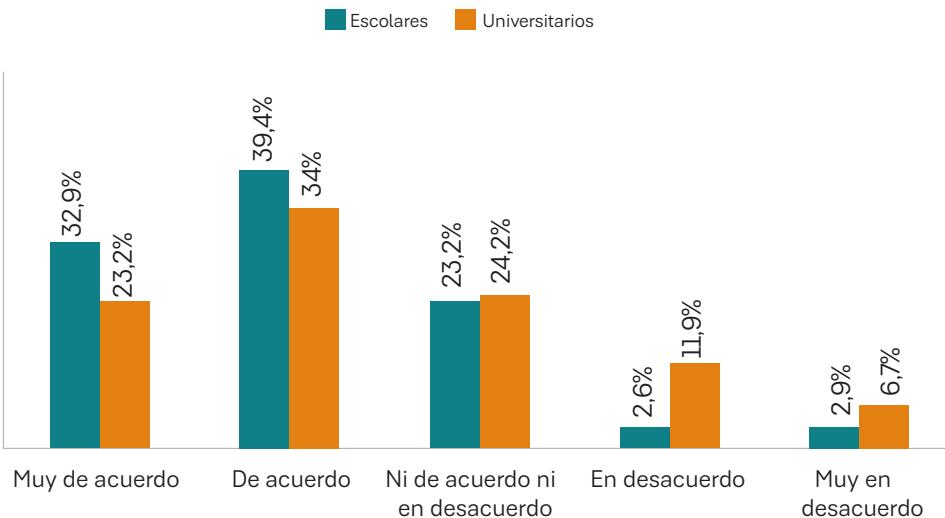


Fuente: elaboración propia

Lo mismo ocurre con la **promoción del bienestar integral** al interior de los colegios, donde los escolares consideran que sí es una prioridad (muy de acuerdo y de acuerdo, 82,6%) en contraste con los universitarios (muy de acuerdo y de acuerdo, 57,3%). En este sentido, podemos concluir que los jóvenes de las escuelas son más optimistas o menos críticos que aquellos que hoy están en la universidad, quienes son más escépticos al recordar su paso por el colegio.

Políticas Inclusivas

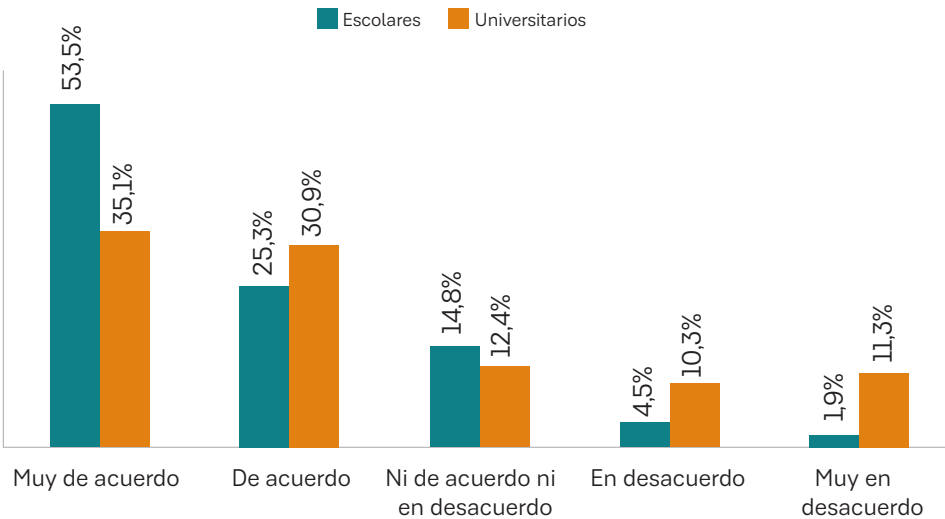
3. “Mi colegio valora la diversidad en los/as estudiantes” (socioeconómico, territorial, de género, cultural, etc.).”



Fuente: elaboración propia

De acuerdo con la valoración de la diversidad afirmamos que hay una percepción positiva (muy de acuerdo y de acuerdo) en ambos grupos, con un 72,3% entre los escolares y un 57,2% entre los universitarios. Del mismo modo, en ambos grupos hay jóvenes que se encuentran en una posición neutral, lo que sugeriría que no ven que las políticas de las escuelas caloren la diversidad.

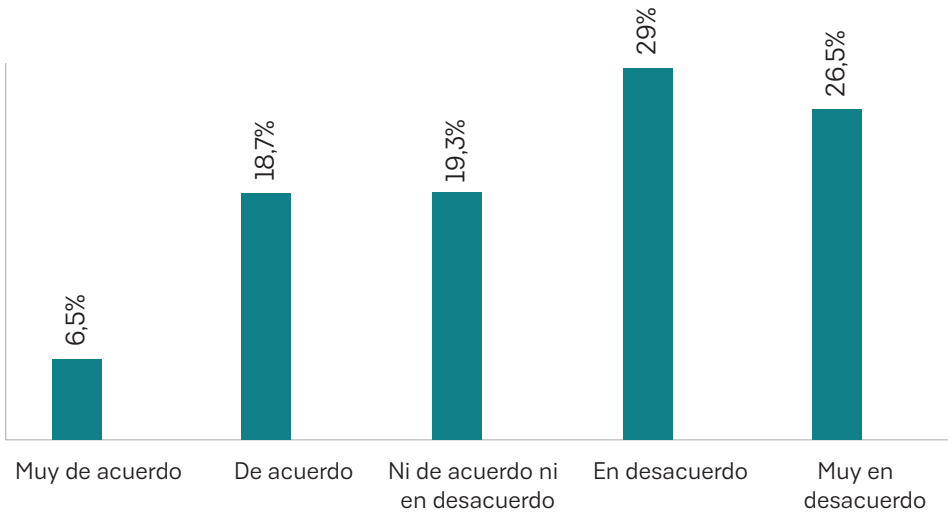
4. “En los recreos me siento cómoda/a e integrada/o con mis compañeros/as de curso”.



Fuente: elaboración propia

Al analizar los datos, concluimos que hay altos niveles de acuerdo cuando se les pregunta a los estudiantes sobre el grado de comodidad con sus compañeros en los recreos. De hecho, ambos grupos están por sobre el 65% (muy de acuerdo y de acuerdo). Sin embargo, se muestra una diferencia significativa en los grados de desacuerdo entre escolares y universitarios. En los primeros es apenas del 6,4%, mientras que en los universitarios es mucho mayor, llegando al 21,6%.

5. **“Siento que no tengo las suficientes herramientas para relacionarme con mis compañeros/as con diferentes capacidades”.**



Fuente: elaboración propia

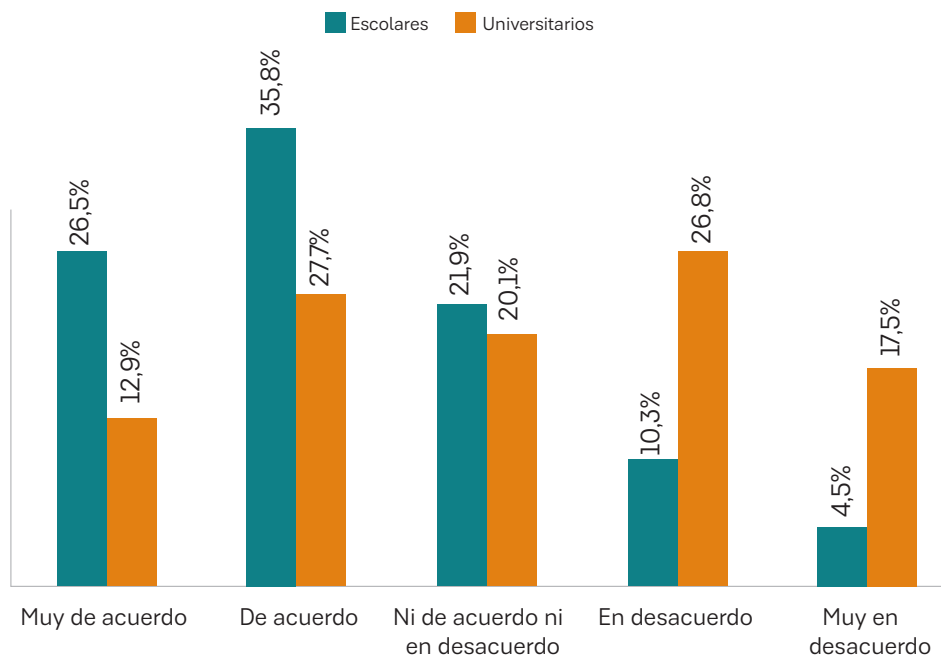
Esta se les hizo únicamente a los jóvenes en etapa escolar, ya que los estudiantes universitarios, al ser futuros docentes, están en un proceso de formación y trabajando estas herramientas, por lo que el análisis se habría visto alterado.

A partir de los datos anteriores, entendemos que hay un porcentaje importante de estudiantes (55,5%) que considera que tiene las herramientas para relacionarse con otros con capacidades diferentes, cerca del 55%. Sin embargo, considerando el resto (44,5%), creemos que los estudiantes podrían percibir ni una falta ni una suficiencia de herramientas para relacionarse con sus compañeros. Una segunda opción podría ser que perciben tener algunas herramientas, pero no otras.

Prácticas Inclusivas

**En el caso de los universitarios se refiere a su experiencia como estudiantes escolares.*

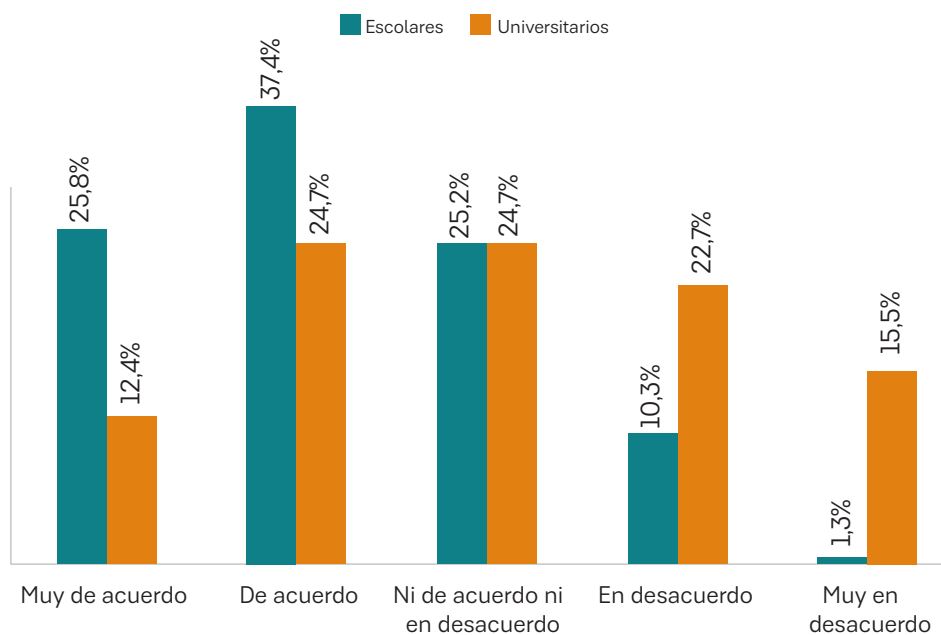
6. “Las formas de evaluar en clases son variadas y miden diversas habilidades”.



Fuente: elaboración propia

Como vemos, hay una clara diferencia en la percepción sobre este punto entre escolares, para quienes las evaluaciones sí son variadas y miden diversas habilidades (muy de acuerdo y de acuerdo 63,3%) y los universitarios, que son mucho más críticos (35,6%). Además, los grados de desacuerdo (en desacuerdo y muy en desacuerdo) son más altos en estos últimos, con un 44,3%.

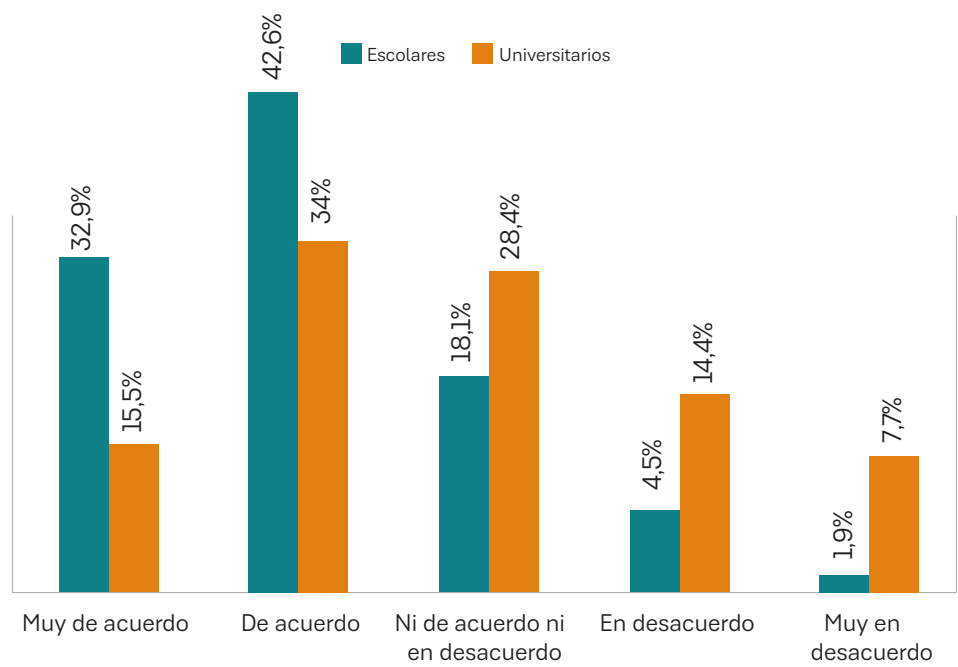
7. “Mis profesores/as utilizan distintas formas de enseñar”.



Fuente: elaboración propia

Al igual que en otras áreas, se repite la diferencia de percepciones que hay entre los jóvenes escolares y los universitarios. Los primeros tienen una mirada más positiva, con un 63,2% de acuerdo, mientras que solo el 37,1% de los universitarios comparte esa visión. Asimismo, el 38,2% de los universitarios, casi la misma proporción anterior, está en desacuerdo con que los profesores emplean diversos métodos de enseñanza.

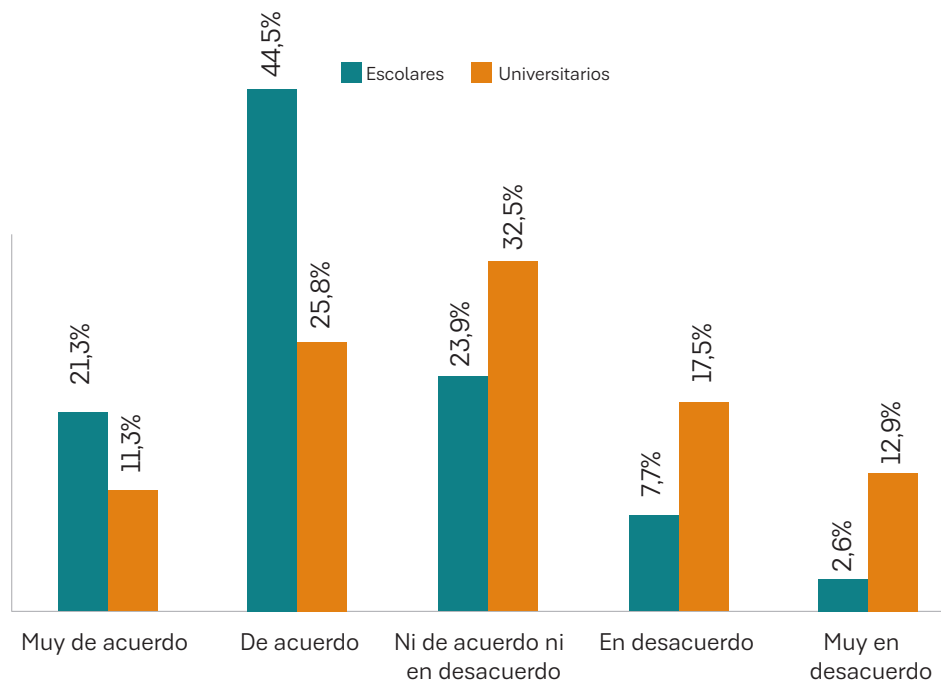
8. “Los profesores apoyan a quienes presentan mayores dificultades en sus asignaturas”.



Fuente: elaboración propia

En este punto, los datos reflejan una buena noticia para los colegios, ya que la mayoría de los escolares considera que hay apoyo docente para quienes presentan dificultades en el aprendizaje, con el 75,5%. A esto, se suma que el grado de desacuerdo es muy bajo, con el 6,4%. No obstante, los universitarios consideran que este apoyo no es suficiente y se muestran más insatisfechos, con solo un 49,5% de acuerdo y grados de desacuerdo de dos dígitos, con el 22,1%.

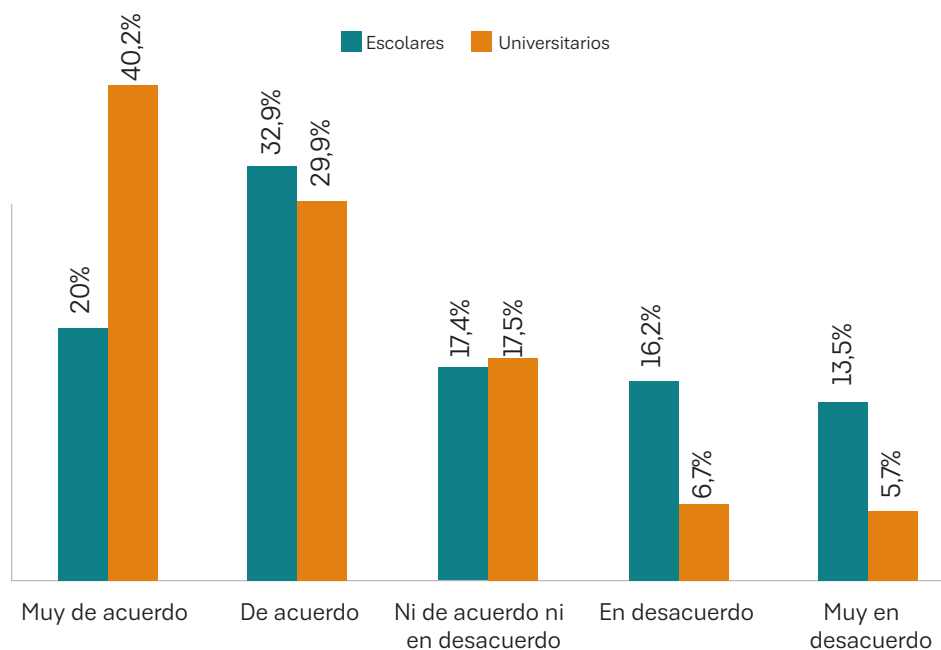
9. “Mis profesores/as usan metodologías que aseguran la participación y desarrollo de todos.”



Fuente: elaboración propia

Los grados de percepción entre escolares y universitarios vuelven a ser dispares. Entre estos últimos solo el 37,1% está de acuerdo con que se utilizan metodologías inclusivas que permiten la participación de todos, mientras que en los escolares el nivel de acuerdo es considerablemente más alto con 65,8%. Al mismo tiempo, entre los universitarios los niveles de escepticismo y neutralidad son altos (32,5% de neutralidad y 30,4% de desacuerdo), lo que refleja que las metodologías de enseñanza no fueron lo suficientemente efectivas en su paso por el colegio.

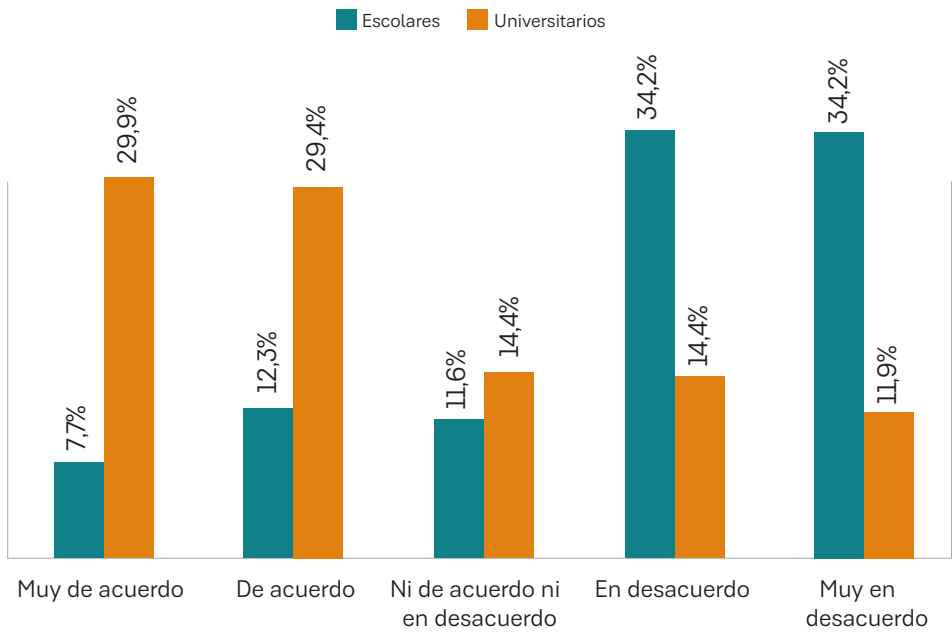
10. “Es difícil mantener la motivación cuando el profesor/a destaca nuestros errores en lugar de nuestros logros”.



Fuente: elaboración propia

Los datos expuestos arrojan que más de la mitad de los jóvenes consideran en que el enfoque del docente en los errores afecta negativamente en su motivación frente al aprendizaje. Entre los escolares esta cifra es del 52,9%, mientras que entre los universitarios se dispara a 70,1%. Los números anteriores reflejan el impacto que tienen los docentes en el proceso de enseñanza – aprendizaje y se condicen con los estudios que plantean la importancia de una retroalimentación constante y el reconocimiento de los logros de los estudiantes.

11. “Me da vergüenza pedir ayuda y preguntar delante de toda la clase”.



Fuente: elaboración propia

Los resultados de esta afirmación presentan una gran diferencia en las percepciones acerca de la experiencias al interior del aula entre escolares y universitarios. Solo un 20% de los escolares afirman que les da vergüenza pedir ayuda o preguntar en la sala de clases. Mientras que entre los universitarios esta cifra casi se triplica, con un 59,3%. Esto sugiere que en la actualidad los estudiantes del sistema escolar podrían tener más confianza con sus docentes y/o que se sientan más competentes y seguros a la hora de interactuar en el aula.

Los resultados anteriores permiten reconocer, desde las voces de los jóvenes, hallazgos que se traducen en avances y desafíos acerca de la educación inclusiva en las comunidades escolares.

1. Diferencias generacionales entre los escolares y universitarios en la percepción de la inclusión. En general, los primeros tienen una visión más positiva sobre cómo la inclusión se lleva a la práctica en los colegios. En cambio, los universitarios son críticos sobre su experiencia escolar. Esta diferencia en las percepciones puede deberse a los universitarios han tenido más tiempo para reflexionar sobre sus experiencias, están más expuestos a la diversidad y son capaces de comparar su formación escolar con su nueva realidad educativa. Por otra parte, el hecho de que los universitarios estudien carreras como Pedagogía Básica y Pedagogía en Párvulos hace que la reflexión sobre sus “historias escolares” sea diferente, ya que están en un proceso formativo donde el análisis comparativo es más crítico puesto que cuentan con mayor información e instancias para reflexionar como futuros docentes.

2. Los enunciados relativos a las estrategias docentes como las formas de evaluación y los modos de enseñar, presentan un desafío en la implementación de metodologías inclusivas al interior de las aulas. Este es un nudo crítico que es necesario abordar en los colegios, ya que muchas de las prácticas inclusivas se desarrollan en este espacio de interacción, donde los jóvenes consideran que los docentes tienen un rol clave, como posibles barreras o facilitadores para que dichas prácticas se lleven a cabo.

3. Los niveles de neutralidad (“ni de acuerdo ni en desacuerdo”) representan un porcentaje significativo, tanto en universitarios como en escolares, promediando un 20% aprox. Incluso en afirmaciones como “Mis profesores usan metodologías que aseguran la participación y desarrollo de todos”, este porcentaje aumenta a un 28,2%. Esto podría reflejar una cierta ambivalencia acerca del valor de la inclusión y la diversidad o también la poca claridad o ausencia de experiencias concretas para evaluar las acciones inclusivas que se desarrollan en las escuelas. Lo anterior indica la necesidad de visibilizar, comunicar y sociabilizar prácticas educativas inclusivas al interior de los colegios y en la comunidad escolar.

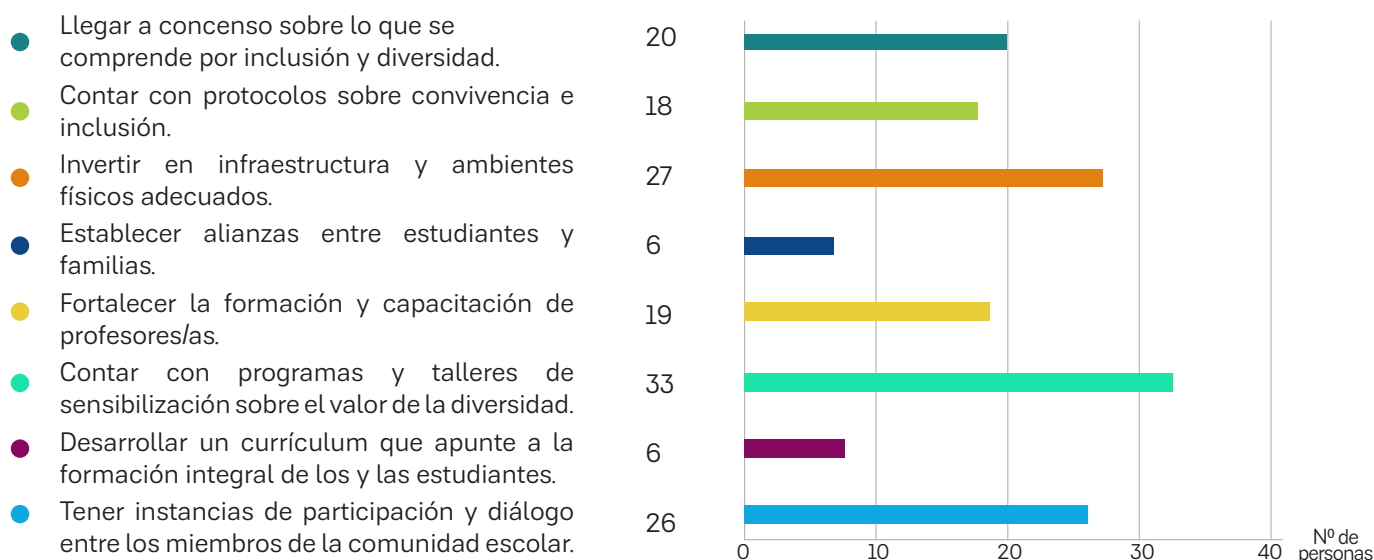


1.6 Una educación inclusiva exitosa

La última pregunta individual de la encuesta se refería a las prácticas que los jóvenes consideraban indispensable priorizar para lograr una inclusión educativa exitosa en los colegios.

A continuación, el gráfico revela cuáles fueron las prioridades con mayor consenso entre los **jóvenes escolares**.

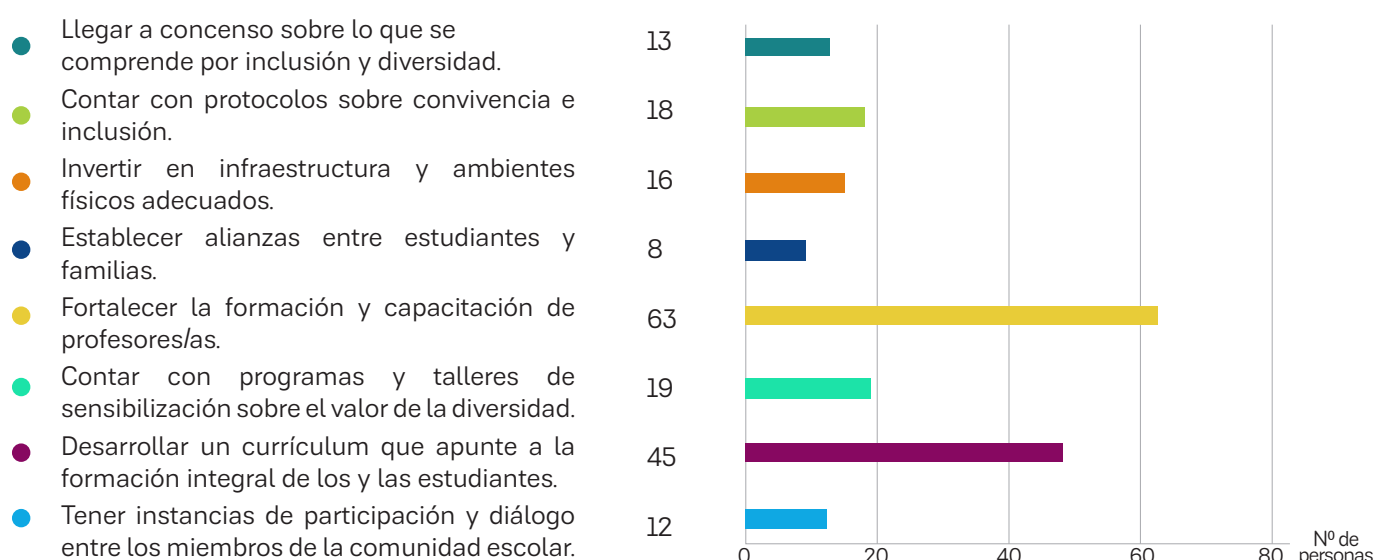
Prácticas indispensables para lograr la inclusión educativa, según jóvenes escolares



Fuente: elaboración propia

Como podemos observar, para los escolares es muy importante contar con espacios e instancias donde realmente se pueda vivir la inclusión como una práctica diaria, ya sea teniendo una infraestructura adecuada como y/o de talleres y programas de sensibilización sobre el tema. De igual forma, llama la atención que el uno de los aspectos más relevantes para lograr una educación inclusiva exitosa sea uno de carácter comprensivo y significativo: que la comunidad entienda lo mismo por inclusión y diversidad. Esto refleja la necesidad de comunicación entre todos los integrantes de la comunidad educativa para poder establecer ciertos mínimos comunes.

Prácticas indispensables para lograr la inclusión educativa, según jóvenes universitarios



Fuente: elaboración propia

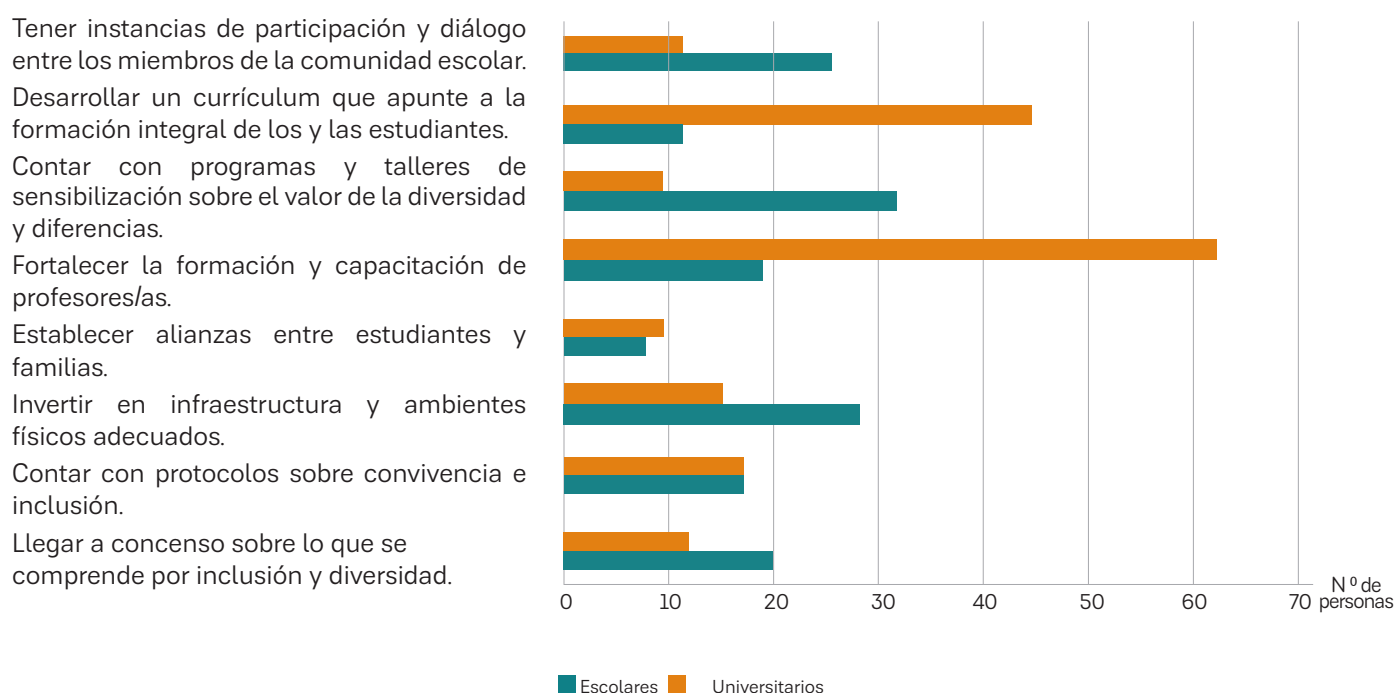
Al analizar los datos relativos a los jóvenes universitarios, no debería llamar la atención el alto valor asignado al primer y segundo criterio, ya que se trata de estudiantes que serán futuros docentes, y el compromiso con los aspectos teóricos y a largo plazo y es considerado clave para desarrollar la inclusión desde una mirada cultural y más profunda.

Si observamos comparativamente los datos entre jóvenes escolares y universitarios, podemos concluir que hay percepciones comunes, pero también diferencias sustanciales. Entre los aspectos en los que coinciden ambos grupos se encuentra la importancia de priorizar el desarrollo de programas y talleres de sensibilización sobre el valor de la diversidad y las diferencias. Esto refleja el alto valor que le asignan a fomentar la empatía, el respeto y la tolerancia, actitudes que fueron coincidentes en preguntas anteriores.

Un segundo elemento compartido es el poco protagonismo que tiene la alianza entre estudiantes y familias a la hora de fomentar la inclusión al interior de los colegios. De hecho este punto es el menos valorado por los jóvenes al concebir una educación inclusiva exitosa en las escuelas. Tal vez esto se debe a que no hay una conexión entre sus realidades personales y lo que ocurre en los establecimientos educativos o quizás por la etapa de vida en la que se encuentran. Sin duda, es un aspecto a analizar en profundidad para comprender qué ocurre y por qué, ya que diferentes investigaciones en educación confirman el valor que tiene la familia como factor protector y de fomento de valores, actitudes y comportamientos que son necesarios desarrollar y conectar con la escuela.

Respecto a las diferencias entre jóvenes escolares y universitarios se puede observar que las primeras dos prioridades de cada grupo no son coincidentes. De hecho, entre los aspectos menos mencionados por los universitarios, hay uno que para los escolares es clave: tener instancias de participación y diálogo entre los miembros de la comunidad escolar. De igual forma, entre los aspectos menos mencionados por los escolares y que es de alto valor para los universitarios está la necesidad de desarrollar un currículum que apunte a la formación integral. Esta divergencia en las perspectivas de ambos grupos refleja la importancia que los universitarios y futuros docentes le asignan a prácticas más estructurales y de largo plazo para alcanzar la inclusión; mientras que para los escolares la inclusión es un tema inmediato y práctico, que lo viven día a día, por lo que es necesario contar constantemente con ambientes inclusivos.

Comparativo de prácticas indispensables para lograr la inclusión educativa, según jóvenes universitarios y escolares.



Fuente: elaboración propia



UD
Universidad del Desarrollo
Facultad de Educación



LA INCLUSIÓN ES...

Universita



del Desarrollo



2.

Resultados:
Dimensión Grupal -
Diálogos
Colaborativos



2.1 Barreras en el aprendizaje y la participación en las escuelas

Una de las reflexiones que debían hacer los grupos de jóvenes escolares y universitarios era sobre **aquellas personas que experimentaban barreras para el aprendizaje y la participación en las escuelas y por qué creían que esto ocurría**. A partir de las respuestas, se concluyó lo siguiente:

Jóvenes escolares	Jóvenes universitarios
1. La diversidad de estudiantes que enfrentan barreras: personas con discapacidad física con movilidad reducida, con neurodivergencias (TEA o TDAH), dificultades socioemocionales o psicológicas; estudiantes pertenecientes a minorías (religiosas, culturales, étnicas o de género). 2. Entre las razones que identificaron como barreras se menciona: falta de infraestructura adecuada (ausencia de adaptación del entorno escolar), poca formación docente y del personal educativo para abordar la inclusión; prejuicios y prácticas sociales y culturales como el bullying o la exclusión.	1. La diversidad de personas que enfrentan barreras: por discapacidades físicas o cognitivas; estudiantes en situación de vulnerabilidad socioeconómica; migrantes; minorías de género; personas con problemas de salud mental o familias poco comprometidas con el aprendizaje de los jóvenes. 2. Algunas de las causas de estas barreras son de tipo estructural, como infraestructura inadecuada y falta de recursos; otras de tipo cultural, como prejuicios, actitudes excluyentes o una concepción rígida de lo que se considera “normal”. También docentes poco capacitados en inclusión, rigidez curricular y poca flexibilidad para adecuarlo e implementar nuevas prácticas. 3. Se mencionan barreras cuyo origen es el entorno escolar y la falta de colaboración entre las familias, el colegio y los equipos de apoyo.

“Las personas con movilidad reducida pueden experimentar barreras físicas para moverse en la escuela”.

“Cualquier persona diversa. Todos tenemos capacidades y personalidades distintas y si esto no es abordado de manera correcta por los colegios se pueden generar barreras”.

“Nosotros mismos. Los estudiantes hacemos bromas poco empáticas”.

“Las profesoras y educadoras pueden experimentar barreras, por desconocimiento, por agotamiento, por falta de apoyo institucional, por falta de recursos económicos y tecnológicos, por exceso de carga emocional”.

2.2 Importancia de la inclusión en la educación

Para finalizar los **jóvenes escolares dialogaron desde su experiencias como estudiantes**, como integrantes del sistema educativo y como ciudadanos sobre la importancia que tiene la inclusión en la educación. Las principales conclusiones fueron:

1. La inclusión es una pieza clave para construir una sociedad más justa, equitativa y cohesionada, en la que haya acceso a las mismas oportunidades. Los escolares perciben que, con la inclusión, se desarrolla la empatía, la convivencia y la comprensión acerca del valor que tienen las diferencias como aporte a la comunidad de la que forman parte.
2. La inclusión es relevante, porque permite desarrollarse de manera integral y fomenta el bienestar de los estudiantes. Por ende, hay una mirada más abierta, donde la dimensión académica es una más entre otras igualmente importantes como el fomento de las habilidades socioemocionales. Bajo la perspectiva de la inclusión, los estudiantes podrían alcanzar de manera más completa su potencial.
3. Los estudiantes consideran que la inclusión al interior de sus colegios y aulas los prepara para interactuar en un mundo diverso y complejo, donde es importante respetar a otros y no excluir ni discriminar. Asimismo, la inclusión beneficia tanto a personas con necesidades educativas especiales como aquellos que no las presentan, porque los prepara para enfrentar los desafíos del mundo real.

“La inclusión es importante para todos, desarrollar empatía, tolerancia, solidaridad. Manejarse en un mundo diverso”.

“Es importante porque es en el colegio donde se educa a las generaciones futuras, y para poder cambiar la mentalidad de todos de manera que se normalice las necesidades de todos, y las diferencias que tenemos”.

Se hizo la misma pregunta a los **jóvenes universitarios**, pero buscando que respondieran desde sus **experiencias como estudiantes en práctica, como futuros docentes y como ciudadanos**. Algunas de las ideas más mencionadas por los universitarios acerca de la importancia que tiene la inclusión en la educación, fueron:

1. La inclusión promueve la construcción de una sociedad más empática y mejores ciudadanos que son capaces de convivir con la diversidad y ven en las diferencias individuales una riqueza y no una barrera. En consecuencia, se fomentan valores como el respeto y la tolerancia.
2. La educación inclusiva garantiza oportunidades y derechos para todos los niños y jóvenes por igual, sin importar sus necesidades, contextos o características particulares. De esta manera, se despliegan las mismas oportunidades para favorecer el desarrollo integral de los estudiantes, ya sea en los ámbitos emocionales, sociales, personales y académicos.
3. Los universitarios afirman que la inclusión es una característica inherente de la sociedad de la cual forman parte y por ende es necesario que los colegios preparen a los estudiantes para convivir con personas distintas, para que aprendan a trabajar colaborativamente y valoren las diversas miradas que conviven en el mundo real. También, consideran que la educación inclusiva desarrolla ciudadanos más responsables, conscientes y con ganas de ser un aporte en sus comunidades.

“Es crucial para tener una sociedad justa y desarrollada en valores para educar a una ciudadanía más consciente”.

“Es importante para generar cambio sociales, culturales y personales que permitan generar consciencia en la sociedad y un aprendizaje completo en las escuelas”.

“Al final uno enseña para que los estudiantes puedan ser adultos responsables.... Tienen que aprender a trabajar con otros”.





3.

8 Propuestas para fomentar la Educación Inclusiva

A partir de las diferentes mesas de trabajo y diálogos colaborativos que se realizaron con los estudiantes se determinaron 8 aspectos centrales para desarrollar y potenciar una educación inclusiva de calidad que permita garantizar este derecho y proyectar una visión de futuro compartida.

Los diferentes aspectos propuestos no se encuentran en orden jerárquico, sino que se complementan e integran desde una visión sistémica donde todos los miembros de una comunidad educativa tienen un alto nivel de participación y compromiso en el desarrollo de la inclusión.



#1



Infraestructura Accesible

Este ámbito es considerado como uno de los más relevantes por los estudiantes, sobre todo por aquellos que son parte de escuelas públicas, ya que es percibido como la base para poder lograr otros aspectos, como mejoras en las metodologías, la convivencia o la capacitación docente. Para los jóvenes, el espacio físico refleja el nivel de accesibilidad de la escuela a la inclusión. En este sentido, la dimensión de infraestructura incorpora elementos como el espacio físico, la distribución de este y los recursos tecnológicos o el mobiliario asociado al proceso de enseñanza – aprendizaje. .

Propuestas de acción

- Implementar un diseño del espacio físico universal que incluya baños, rampas, pasamanos, ascensores y amplias puertas para estudiantes con movilidad reducida, ya sean permanentes o transitorias.
- Distribuir las salas de clases de manera diferente, no solo con escritorios en filas e individuales, sino en mesas cooperativas, usar el suelo como parte del espacio y otros lugares además de la pizarra o el mural como las paredes. Además, de incorporar otros espacios del colegio al proceso de enseñanza aprendizaje, como los patios, salas multiusos, etc.
- Contar con señalética en braille, otros idiomas o tamaños de letras.

“Salas adecuadas a la cantidad de estudiantes con una distribución consciente para el aprendizaje”

“ Que las salas de clases tengan opciones de distribuirse de distintas maneras, no que solo tengan sillas y mesas, si no que contar con lugares para sentarse en el suelo, para poder agruparse, estar tranquilos... como lo que ocurre en una sala de pre-escolar”

#2



Apoyo Integral al Bienestar Socioemocional

Hay una necesidad de los jóvenes por contar con docentes que tengan habilidades socioemocionales que les permitan desarrollarse como estudiantes y como personas competentes. Sin embargo, enfatizan que actualmente hay una carencia de estas competencias entre los educadores y el bienestar aún está “al debe” como tema al interior de las instituciones escolares.

Propuestas de acción

- Establecer espacios seguros para expresarse, partiendo por el aula. Además, de espacios de contención específicos para la gestión de emociones como “rincones de calma” e instancias para “descomprimir” el horario escolar como pausas activas.
- Desarrollar una red de bienestar al interior de las escuelas donde se capacite e informe a docentes, equipos de apoyo, directivos, familias y estudiantes sobre temas relativos al bienestar, convivencia y gestión socioemocional.
- Integrar en diferentes momentos de la rutina diaria instancias para que los estudiantes puedan gestionar su estado emocional y promover una conexión entre las experiencias personales y el aprendizaje.

“Apoyo entre alumnos... mentoría de alumnos mayores anticipando lo que se vive en cursos superiores. No es lo mismo que lo explique un profesor”

“Desarrollar e implementar programas específicos para el apoyo emocional y el bienestar de los estudiantes, que incluyan talleres, actividades y recursos accesibles”

#3



Promoción de una Convivencia basada en el Respeto y Diversidad

Uno de los aspectos clave para lograr una educación inclusiva tiene que ver con la convivencia, con el trato que se genera al interior de la comunidad escolar. Los estudiantes fueron enfáticos al señalar que la falta de empatía y los prejuicios dentro de la escuela son los que generan conflictos, exclusión y barreras que limitan la participación de todo/as en el aula, en particular y en las escuelas en general. Estas situaciones se perciben entre los estudiantes, pero también en las relaciones entre adultos y docentes y estudiantes.



Propuestas de acción

- Desarrollar protocolos de convivencia inclusiva elaborados por todos los estamentos, conocidos y sociabilizados a toda la comunidad escolar.
- Crear programas de convivencia propios de cada colegio, liderados por estudiantes y que respondan a las particularidades de cada establecimiento. Dar mayor protagonismo a estudiantes que quieren contribuir con actividades y acciones a la mejorar la convivencia.
- Establecer instancias de reflexión, talleres y actividades programadas para estudiantes donde se participe mediante el intercambio de ideas, el diálogo y la escucha activa de otras visiones enfatizando la importancia de la empatía y el respeto.

“Promover un ambiente cálido y cercano con los alumnos, para incentivar la participación e inclusión”

“Dar facilidades a los estudiantes que quieran contribuir con actividades y acciones que busquen mejorar la convivencia”

#4

Flexibilidad en el currículum y la evaluación



El currículum es percibido como un marco rígido, que no permite a los jóvenes desarrollar sus propias competencias, al contrario, deben ajustarse a este si quieren ser exitosos en el sistema escolar. Esto genera frustración en los estudiantes, especialmente en aquellos con necesidades educativas especiales. En este sentido, el currículo escolar es una fuente en sí misma de discriminación y competencia.

Propuestas de acción

- Diversificar los métodos de evaluación, ofreciendo a los estudiantes la posibilidad de desarrollar diferentes habilidades a través de actividades prácticas y evaluaciones personalizadas.
- Fomentar evaluaciones que promuevan una cultura de aprendizaje en la que se valore el esfuerzo, se conciba el error como un aprendizaje real y no punitivo y se desarrolle el progreso individual.
- Flexibilizar el currículum ministerial de forma que responda a los intereses e inquietudes de los jóvenes y de las diferentes trayectorias de aprendizaje de cada estudiante.

“Considerar otro tipo de evaluaciones. Una prueba no permite evaluar todo lo que aprendiste. Evaluaciones de más aplicación”

“Flexibilidad en que los estudiantes puedan optar por realizar actividades o ramos según sus necesidades e intereses, de manera de ir completando una trayectoria más personalizada”

#5

Diversidad en las Metodologías de Enseñanza



Muchas de las metodologías tradicionales que se continúan aplicando en el aula no contemplan la diversidad de ritmos de aprendizaje y el desarrollo de habilidades diferentes, lo que limita el desarrollo inclusivo al interior de estas. Esto se explica, en parte, por la falta de recursos y la preparación docente.



Propuestas de acción

- Fomentar la capacitación continua de los docentes en metodologías activas, innovadoras y diversificadas que incorporen el uso de recursos tecnológicos.
- Incorporar en todas las asignaturas metodologías diversas como trabajos colaborativos, evaluaciones progresivas y formativas, con recursos variados como documentos, textos, medios de comunicación, podcast, videos, entre otros.
- Promover que los estudiantes conozcan sus formas y ritmos de aprendizaje para que se puedan hacer más responsables y autónomos, entregándoles más protagonismo en las clases y en la toma de decisiones en su propio proceso de aprendizaje.

“Los profes tienen que atreverse a innovar”

“Implementar metodologías activas, diversas que motiven a aprender”

“Mayor participación de los estudiantes en clases: en las actividades, hacer más cosas”

#6



Fortalecimiento de la Relación Familia – Escuela

Una de las mayores dificultades en este ámbito es la falta de comunicación y la ausencia de protocolos claros sobre el tema de la inclusión. Muchas veces los protocolos están, pero no siempre son compartidos ni sociabilizados con las familias. A esto se suman problemas socioeconómicos y de presión académica, que limitan el apoyo a los estudiantes.



Propuestas de acción

- Realizar programas y talleres de sensibilización sobre la importancia de la educación inclusiva dirigidos a toda la comunidad y la forma de fomentarla en el espacio familiar.
- Contar con canales de comunicación fluidos para dar a conocer los diferentes protocolos existentes en relación con la convivencia escolar, el proyecto educativo del colegio y las expectativas e intereses de los y las estudiantes.
- Promover instancias de reunión entre docentes y personal del colegio con apoderados y familias de los estudiantes para comprender mejor el contexto de los y las estudiantes y reforzar la idea de que la educación es una labor compartida.

“Mantener buena comunicación con los apoderados y así llegar a acuerdos”

“Mejorar la comunicación entre familia y estudiantes, enfatizando que los estudiantes viven una realidad educativa diferente a la de sus padres”

#7



Apoyo de Equipos Multidisciplinarios

Entre los estudiantes existe una preocupación por contar con equipos de apoyo, como psicólogos, educadores diferenciales y/o encargados de convivencia que permitan atender las diversas necesidades al interior del colegio, no solo de los alumnos, sino también de los profesores. Perciben que hoy existe una gran dificultad para atender las necesidades emocionales y educativas al interior de las comunidades escolares. Además, el exceso de trabajo administrativo hace que el tiempo sea limitado para estos profesionales.

Propuestas de acción

- Aumentar el número de especialistas al interior de los equipos de apoyo en las escuelas, optimizando su tiempo y reduciendo la carga administrativa de estos equipos.
- Integrar a estos profesionales en el día a día al interior del aula, promoviendo la colaboración con los docentes y las familias.
- Asignar recursos para la formación constante de estos equipos y de esta forma se mantengan actualizados para poder desarrollar planes educativos personalizados.

“Apoyar la labor que se realiza en la sala con otros equipos, por ejemplo, con psicopedagogas”

“Incrementar el número de psicólogos escolares y asegurar que la atención psicológica sea accesible y oportuna para todos los estudiantes que la necesiten”

“Mayor apoyo y seguimiento psicológico a los profesores, para así acompañarlos en este proceso en el cual se enfrentan a un nuevo contexto de diversidad”

#8



Formación Docente Continua

Los docentes, son percibidos como los protagonistas a la hora de fomentar las políticas inclusivas en los colegios. Sin duda, esto se debe a la cantidad de tiempo que pasan con los estudiantes a través de las diferentes asignaturas, pero también por la importancia que los mismos jóvenes le otorgan al vínculo que se genera entre ellos. Se puede inferir que los profesores son considerados como “el factor gravitante” que permite (o no) que las prácticas inclusivas se puedan implementar en la comunidad escolar. Lo complejo es que, al mismo tiempo, los estudiantes piensan que los docentes no siempre cuentan con la formación necesaria para liderar aulas inclusivas y diversas.

Propuestas de acción

- Contar con asignaturas obligatorias en la formación inicial de los docentes relativas a diversidad, inclusión, habilidades socioemocionales, entre otras, en las mallas curriculares de las universidades.
- Realizar capacitaciones obligatorias relativas a temas de metodologías activas, diversas y estrategias de evaluación personalizadas.
- Promover el trabajo colaborativo y en equipo entre docentes de diferentes asignaturas y entre docentes y especialistas para garantizar una enseñanza inclusiva y actualizada.

“Capacitar a docente en nuevas formas de enseñanza, adaptación de actividades pedagógicas para la diversidad del aula, etc”

“Realizar mucha capacitación docente para comprender el tema y tener herramientas de resolución frente a situaciones que afecten la convivencia y se relacionen con temas de inclusión”

“Aprender y aplicar nuevas formas de diseñar actividades y evaluaciones inclusivas”

Unidad del Desarrollo



Reflexiones finales

Los resultados presentados en este informe evidencian que la educación inclusiva es comprendida por los jóvenes como un componente esencial para lograr una escuela más justa y centrada en el desarrollo integral de todas las personas. A través de las voces de estudiantes escolares y universitarios, se observa una valoración clara hacia prácticas inclusivas, una fuerte conciencia respecto de los desafíos existentes, y una convicción compartida sobre la importancia de construir comunidades educativas más respetuosas.

Este ejercicio metodológico —que integró instrumentos cuantitativos y cualitativos— permitió ir más allá de los diagnósticos técnicos o normativos, y generar una plataforma genuina para escuchar a quienes muchas veces no son protagonistas en la toma de decisiones educativas: los propios jóvenes. Sus testimonios reflejan no solo percepciones críticas y experiencias vividas, sino también propuestas concretas y esperanzas sobre el tipo de escuela que desean e imaginan para el futuro. El análisis comparado entre escolares y futuros docentes permitió también identificar diferencias generacionales y formativas que enriquecen aún más la comprensión de la inclusión como un fenómeno complejo, cultural, pedagógico y ético.

Estas iniciativas son fundamentales no solo para levantar información valiosa, sino además para promover procesos participativos que fortalezcan el sentido de pertenencia y el compromiso con una educación transformadora. Escuchar activamente a los jóvenes, reconocer sus ideas y visibilizar sus experiencias es, en sí misma, una práctica inclusiva que debería formar parte permanente del quehacer educativo.

En este sentido, la **Facultad de Educación de la Universidad del Desarrollo** reafirma su compromiso con la generación de espacios de diálogo que articulen saber académico, formación profesional y participación juvenil. Este informe no es un punto final, sino una base para futuras acciones que permitan profundizar el vínculo entre el mundo escolar, los estudiantes en formación y las políticas educativas. La Facultad proyecta continuar desarrollando estas experiencias de escucha activa y trabajo colaborativo, integrándolas a su modelo formativo y extendiéndolas a diversos contextos educativos.

Creemos firmemente que construir una educación más inclusiva no solo es posible, sino también urgente, y ese camino debe hacerse junto a nuestros jóvenes.

Referencias

Booth, T., Ainscow, M., Black-Hawkins, K., Vaughan, M., & Shaw, L. (2000).

Índice de inclusión: Desarrollando el aprendizaje y la participación en las escuelas. Centre for Studies on Inclusive Education (CSIE). Edición en español revisada por Rosa Blanco.

Hehir, T., Grindal, T., Freeman, B., Lamoreau, R., Borquaye, Y., & Burke, S. (2016).

Resumen de evidencia sobre la educación inclusiva. Instituto Alana & Abt Associates.

https://alana.org.br/wp-content/uploads/2016/12/Resumen_de_evidencia_sobre_la_educacion_inclusiva.pdf

Irrarrázaval, I., Piña, E., Bilbeny, B., & Cruz, F. (Eds.). (2024). Propuestas para Chile: Concurso Políticas Públicas 2023.

Pontificia Universidad Católica de Chile, Centro de Políticas Públicas. <https://politicaspublicas.uc.cl>

Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la Calidad de la Educación – LLECE.

Políticas de educación inclusiva: Estudios sobre políticas educativas en América Latina. UNESCO Santiago.

Ministerio de Educación de Chile. (2023). Marco general de educación inclusiva. Unidad de Inclusión y Participación, Ministerio de Educación.

Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva. (2018). Volumen 12(2), noviembre 2018 – abril 2019. Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Central de Chile. <https://www.rinace.net/rlei/>

Agradecimientos

Nos gustaría reconocer y agradecer a todos los docentes y administrativos de la Facultad de Educación de la Universidad del Desarrollo que con su trabajo y tiempo permitieron la elaboración de estos diálogos. También, a los estudiantes de las carreras de Pedagogía Básica y Pedagogía en Educación de Párvulos. Finalmente, a los estudiantes de los diferentes establecimientos y los docentes que nos acompañaron:

- Colegio del Sagrado Corazón.
- Centro Educacional Bicentenario de Huechuraba.
- Colegio Pumahue de Chicureo.
- Colegio Santa Úrsula de Vitacura.
- Complejo Educacional La Reina.
- Liceo Eugenio María de Hostos, La Reina.
- Colegio Confederación Suiza, La Reina.
- Colegios Monte Tabor y Nazaret.
- Colegio Villa María Academy.
- Scuola Italiana Vittorio Montiglio.
- Colegio Antártica Chilena, Vitacura.
- Colegio Amanda Labarca, Vitacura.
- Colegio Carmela Carvajal.
- Colegio Arturo Alessandri Palma.

Segunda versión

Diálogos sobre Educación

HACIA UNA EDUCACIÓN INCLUSIVA DE CALIDAD

Una reflexión a partir de las perspectivas de los jóvenes

**Diálogos sobre
Educación**

